

Opinions

Esto es todo, aunque como epílogo se podría añadir que con la apertura de un parvulario para el próximo curso (durante el presente ya no es posible), junto a estas unitarias del Rieral, se podría trabajar durante dos o tres años con mucho más desahogo y eficacia que en los precedentes.

También creo conveniente invitar a la lectura del enjundioso escrito que sobre el particular se inserta en la hoja parroquial del 9 de los corrientes con el título de «Criteris, valors i eficàcia». Que se piense y se dialogue mucho, pero que sobre todo se realice, pues no se puede «robar» a los niños lo que en justicia les pertenece y nosotros, la sociedad, les debemos. No olvidemos que «Obras son amores, que no buenas razones». Nosotros, los maestros, sabemos mucho de las buenas razones, pero de las obras y realizaciones...

Ah! Se me olvidaba. No debe ser esto motivo de pesimismo, de inútiles rencillas; al contrario, a mi modesto entender es, y debe ser, símbolo de esperanza de nuevas inquietudes y ansias de mejorar nuestra enseñanza primaria. Pongamos todo nuestro saber y buen corazón para solucionar tan trascendental problema y tengamos fe en la Divina Providencia que, indudablemente, no nos defraudará.

El maestro del Rieral

SOBRE LAS ESCUELAS

Creemos es ya de todos conocida la polémica que se viene sosteniendo sobre la forma de enfocar, de cara al futuro, las nuevas escuelas que han de construirse por causa de la insuficiencia de las existentes. El debate consiste en si es mejor ir construyendo nuevas aulas en cada barrio (Rieral y Sagrera) a medida que sean necesarias o, por el contrario, en crear una agrupación escolar en el centro del pueblo que aunque en principio contara con pocas aulas, podría ampliarse a medida que aumente el censo escolar local, dejando los actuales centros existentes sólo para los alumnos de menor edad, ya que es cuando plantea más problemas el desplazamiento.

Nosotros, después de reflexionar sobre el asunto y de consultar con

personas experimentadas en el campo de la enseñanza y la educación, nos inclinamos por la segunda solución —todo y constatar que también tiene sus inconvenientes debido a las características de nuestro pueblo, tan complejas— por los motivos que vamos a exponer:

1.º— Podría ser mucho más perfecta la graduación de alumnos por edades, con el mismo número de éstos y de maestros, si estuvieran en un solo centro que no repartidos en dos. Esto creemos que es de importancia capital, y lo demuestra el hecho de que por parte del Ministerio de Educación se tiende a crear núcleos importantes de escuelas graduadas, incluso abarcando dos o más pueblos, subvencionando los medios de transporte escolar si ello fuera necesario, y no a desperdigar las unitarias por todos los núcleos urbanos con un mínimo de alumnos necesarios.

2.º— Sería importante y beneficioso para los niños y para el mismo pueblo, el hecho de que estudiaran y se educaran juntos, tratándose y conociéndose mejor, quienes el día de mañana han de laborar para un mismo pueblo, dentro de unas mismas entidades y organizaciones, y no, como ya sucede ahora, que nuestros hijos ni siquiera se conocen con la mayoría del «otro barrio».

Se podrá argüir que los dos núcleos ahora más poblados crecerán, y que en cada uno cabrá una escuela graduada. Es probable que así sea, pero este crecimiento será lento por las características y el enfoque que se da a las construcciones en nuestra población, y siempre la graduación que puedan tener dos centros estará supeditada a una semigraduación, además de que la población debe crecer por donde más espacio hay, y tarde o temprano esto será por el centro, que es lo que además uniría de verdad a todo el pueblo.

A estos factores que consideramos importantes, ha de sumarse que, según el plan de enseñanza primaria propuesto por el ministro de Educación y Ciencia en su «Libro Blanco», ésta será obligatoria hasta los 14 años, y hasta esta edad no será posible cursar otros estudios, o sea los superiores, por lo que solamente los grupos escolares importantes y con suficiente número de alumnos y pro-

fesores especializados podrán abarcar todos los cursos de dicha enseñanza primaria, y es importantísimo que para esto no sea necesario desplazarse a otra población.

En fin, este es nuestro punto de vista sobre el asunto y, como se ha constatado, el de buena parte de la población, que no consideramos infalible pero que hemos creído conveniente exponer para conocimiento de todos y porque creemos merece tenerse en cuenta a la hora de tomar decisiones por quienes corresponda.

Un grupo de padres

NOVES ESCOLES PER AL NOSTRE POBLE

És cosa feta ja que tenim concedides unes altres escoles en el nostre poble. Això sí que és un signe de progrés...! Més que urbanitzacions, que avui està molt de moda; i més que Snaks-bar o digueu-li el nom que vulgueu a aquesta mena d'establiments. El progrés d'un poble, tots ho sabem, té les arrels sempre en la cultura, aquesta és la base fonamental. Es tracta d'un escoles graduades... ¡fabulós! I entorn de tot això tan bonic, sorgeix la polèmica: On s'han de construir. A dalt? A baix? Sembla que es tendeix per el mig. Però fer-les al mig porta problemes de tipus econòmic i construir-les a dalt o a baix, no. No s'està massa d'acord, s'insisteix en el mig. Si analitzem una mica ens donarà que l'important són les escoles graduades i no el lloc, i si usem una mica de sentit pràctic trobarem, que per els nostres fills els hi és molt més fàcil desplaçar-se dos quilòmetres que no pas anar a Granollers, amb l'inconvenient del dinar, hores lliures, etc., etc. i etc. Totes les obres que es realitzen, per a portar-les a terme duen els seus problemes, naturalment, però a vegades cal definir quin és l'autèntic problema. Aquest cas, concretament, m'ha recordat les discussions sobre la pau del Vietnam que tenen lloc a París i que abans de començar-les es tingueren de posar d'acord amb la forma de la taula. Absurd!, inversemblant...! Adhuc vaig dubtar de la veracitat del fet. Resulta que és cert, i ara ho veig més possible quan a prop nostre succeeixen coses semblants.

Caterina Escobairó

Pinsos

Relats

Telèfons 11 i 128

LLISSA DE MUNT